



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
24 de Julio 2021*

## 4 – REAVIVANDO EL DON DE DIOS

*Estudio de la semana: 2 Timoteo 1: 16  
Pr. Claudir de Oliveira*

### TEXTO BASE

*“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.” (2 Timoteo 1:6)*

### INTRODUCCIÓN

La primera y la segunda carta de Pablo a Timoteo se conocen como epístolas pastorales, se llaman así porque en estas cartas el apóstol Pablo exhorta al joven pastor Timoteo en varios aspectos y segmentos de la vida ministerial, familiar y social. Para aquellos que quieran entrar en el ministerio pastoral o para aquellos que llevan más tiempo en este camino, es lectura imprescindible para cualquier época.

Algunos eruditos han dividido la Biblia en “partes” para facilitar el estudio y el conocimiento de las Escrituras. En el Antiguo Testamento tenemos Pentateuco, Históricos, Proféticos, Poéticos... En el Nuevo Testamento la división es Evangelios, Cartas Paulinas, Cartas Generales, etc. El caso es que cuando miramos la Biblia desde la perspectiva de estas divisiones, corremos el riesgo de no prestar la debida atención a algunos libros porque son parte de un bloque o una parte que pensamos que no está relacionada con nosotros ni con el ministerio que desarrollamos en el reino de Dios. Pero siempre debemos recordar lo que escribió el apóstol Pablo: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena*

*obra*". 2 Timoteo 3:16,17. Toda la escritura es inspirada por Dios y útil, y no nos corresponde a nosotros pensar que cierto texto no tiene relevancia para nosotros, si lo hacemos, seremos cristianos negligentes.

En este estudio profundizaremos un poco más nuestro conocimiento sobre algunos versículos de las cartas de Pablo a Timoteo. Pero, mucho más que saber, que juntos crecemos en gracia y conocimiento.

## LA NECESIDAD DE LOS DONES EN LA IGLESIA

La obra del Señor en esta tierra la llevan a cabo cristianos llamados a ser embajadores del Reino. Sin embargo, muchos piensan que Dios equipa a las personas con ciertos dones solo para ser usados en la Iglesia durante los momentos de culto o adoración. Sin duda, el Señor ha apartado a las personas y las ha preparado para este santo ministerio de enseñar, tocar, cantar, administrar y trabajar eficaz y plenamente en su obra. Pero, es importante enfatizar que además de los dones dados al hombre para servir en la Iglesia, Dios da otros dones espirituales para obras que no se hacen en la Iglesia. Pero es importante que el cristiano sea consciente de que fue el Señor quien lo equipó para toda buena obra, y que el objetivo principal es Su gloria.

La Biblia presenta algunas listas de dones, los más conocidos entre los cristianos se registran en Romanos 12: 6-8 donde dice: *"Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe; si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe; si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer, a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría."* (NVI). Y también 1 Corintios 12:4-11: *"Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos. A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás. A unos Dios les da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otros, por el mismo Espíritu, palabra de conocimiento; a otros, fe por medio del mismo Espíritu; a otros, y por ese mismo Espíritu, dones para sanar enfermos; a otros, poderes milagrosos; a otros. Profecía; a otros, el discernir espíritus; a otros, el hablar en diversas lenguas; y a otros, el interpretar lenguas. Todo esto lo hace un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él mismo lo determina."* (NVI).

Darse cuenta de que sí, podemos usar los dones espirituales dentro y fuera del templo, servir, administrar, enseñar, animar, contribuir entre otros, son dones que pueden y deben usarse dondequiera que estemos. Los dones espirituales son fundamentales para la obra de la Iglesia aquí en la tierra, sin la

capacitación del Espíritu Santo no podríamos llevar a cabo la obra del Señor como Él desea. Por lo tanto, es extremadamente importante que cada cristiano busque saber qué don ha recibido del Señor para cumplir mejor Su propósito. Todos somos llamados por Dios para hacer algo, ya sea dentro o fuera de las puertas de la Iglesia. No podemos ni debemos olvidar que la Iglesia somos nosotros dondequiera que estemos y que los dones espirituales que Él nos da pueden y deben ser utilizados en los más variados segmentos de la sociedad. Por lo tanto, es necesario que estemos conectados con el Señor de la obra para comprender nuestro lugar en esta gran plataforma de servicios.

Es un hecho que muchas personas ignoran o entierran los dones y talentos que Dios les da, esto ya fue profetizado por Jesús en la parábola de los talentos (Mateo 25: 14-30). Pero, no podemos olvidar el final de la parábola, donde los siervos que no utilizaron correctamente los dones y talentos recibidos sufrieron el castigo por esta actitud.

¿Sabes ya qué don recibiste del Señor? ¿Los ha usado para la gloria de Dios?

### REAVIVANDO EL DON DE DIOS

Uno de los consejos de Pablo a Timoteo en las epístolas pastorales es: *“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos”* (2 Timoteo 1:6). *Reavives*, en el original, significa reavivar o volver a encender. El fuego del celo que se ve en los dones espirituales puede apagarse, o puede volverse aburrido e ineficaz, si uno no tiene cuidado en el debido ejercicio de ellos, nada es automático en la vida espiritual. Necesitamos avivar constantemente las brasas, es decir, despertar nuestros poderes, a través del servicio activo y espiritual, basado en la comunión con el Espíritu de Dios.<sup>1</sup>

Timoteo enfrentaba serios problemas en el ministerio, Timoteo estaba limitado por frecuentes enfermedades físicas (1 Timoteo 5:23); era tímido por naturaleza (1 Corintios 16:10); 3) y relativamente joven (1 Timoteo 4:12; 2 Timoteo 2:22); Los efesios que se oponían a Timoteo eran tenaces en el error (1 Timoteo 1: 3-7,19,20; 4: 6,7; 6: 3-10; 2 Timoteo 2: 14-19,23); Los creyentes fueron perseguidos por el estado.<sup>2</sup> Todo esto, quizás, estaba haciendo que el joven se sintiera desanimado y no es diferente con nosotros. Las batallas espirituales tienden a fortalecernos o llevarnos al desánimo.

<sup>1</sup> CHAMPLIN. Russel Norman – **El nuevo testamento interpretado versículo por versículo**, Ed. Candeia, São Paulo – SP, 1995, p, 363.

<sup>2</sup> LOPES, Hernandes Dias, **2Timoteo: el testamento de Pablo a la iglesia / Hernandes Dias Lopes**. — São Paulo: Hagnos, 2014. p, 29.

El consejo de Pablo en este texto no es que Timoteo busque nuevas maneras, nuevos proyectos para fortalecerse, sino que lo exhorta a revivir, reavivar la llama que había en él, era hora de que el joven pastor quitara las cenizas y revuelva las brasas para que vuelva a subir el fuego. Él ya tenía los ingredientes necesarios para la obra a la que Dios lo llamó, solo tenía que revivirlos.

¿Quién de nosotros no ha presenciado en alguien o incluso experimentado un fervor espiritual en algún momento del caminar cristiano donde nada parecía poder detenernos o hacernos temer? Pero las batallas espirituales, las dificultades y otros factores pueden apagar la llama en nosotros, tal vez hasta el punto de que ni siquiera haya humo, o incluso una pequeña brasa donde antes había dedicación y celo. Por eso el cristiano necesita estar constantemente conectado a la vida para producir fruto, así como usar los dones que Dios le ha dado para no enfriarse ni apagarse.

Vale la pena destacar algunos versículos anteriores de este capítulo (2 Timoteo 1: 3, 4). Pablo le dice a Timoteo que oraba constantemente por él. También habla de la fe de su madre y su abuela, al igual que el propio Timoteo. Pero no deja de exhortar al joven pastor sobre la necesidad de luchar personalmente para mantener vivo el entusiasmo por el Evangelio en su vida. Qué bueno saber que hay personas orando e intercediendo por nosotros, qué importante es estar rodeado de personas que expresan una fe genuina y ferviente en Dios. Todo esto puede ayudarnos a crecer espiritualmente, aún así estamos sujetos a atravesar valles de dudas y desánimos, por lo que es necesario que hagamos nuestra parte, manteniendo siempre la llama encendida, reavivando el don que Dios nos ha dado. La mejor manera de conservar el don es usarlo para la gloria de Dios.

Proverbios 26.20 dice: *“Sin leña se apaga el fuego”*, este texto es obvio, pero pensemos un poco en ello. En días fáciles con instalaciones con estufas a gas o eléctricas, podemos olvidar que hubo una época en la que se necesitaba leña para mantener encendido el fuego. Para tener la leña era necesario ir al bosque, cortar el árbol, cargarlo, esperar a que se seque, luego cortarlo en pedazos y luego usarlo en el fuego. ¿Te das cuenta de cuánto detalle y cuánto trabajo? Muchos de nosotros queremos mantener encendida la llama. Pero no estamos dispuestos a pagar un precio por ello, no queremos darnos por vencidos ni hacer un esfuerzo, basta con apretar el botón y tener la llama encendida tal como lo hacemos en nuestras estufas y hornos. En la vida espiritual hay un precio por mantener encendida la llama. Esto requiere trabajo, sin embargo, cuando nos demos cuenta de lo bueno que será para nosotros y para la vida de las personas que nos rodean, entenderemos que, en el fondo, no es doloroso sino un regalo.

En el Antiguo Testamento una de las funciones del sacerdote era mantener siempre encendida la llama del altar, *“Y el fuego encendido sobre el*

*altar no se apagará, sino que el sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y acomodará el holocausto sobre él, y quemará sobre él las grosuras de los sacrificios de paz*". (Levítico 6:12). Para que el fuego permaneciera encendido, se requería un mantenimiento constante y alimentación mediante la leña. Por lo tanto, debemos alimentar diariamente la llama del Espíritu Santo en nosotros a través de la oración, la meditación en la Palabra y el uso de los dones espirituales.

## PODER, AMOR Y EQUILIBRIO EN EL USO DE LOS DONES

*"Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio"* (2 Timoteo 1:7 NVI).

Cuando miro este texto, pienso en lo que más llama la atención de cada uno de nosotros cuando lo leemos. Desafortunadamente, la cobardía y el poder están más de moda, mientras que el amor y el equilibrio pasan a un segundo plano. No hay duda de que el cristiano no puede ser miedoso ni cobarde, hay muchos otros textos bíblicos que enfatizan esto, pero la palabra poder también fue totalmente distorsionada en el medio evangélico. No pocas veces, el "poder" en el medio evangélico está relacionado con algunas manifestaciones que podemos decir que no siempre tienen sustento bíblico. A menudo, los teatros de supuestas curas, exorcismos, entre otras distorsiones existentes en el entorno evangélico, son tomados como una manifestación de poder por parte de los evangélicos. Por lo tanto, es necesario tratar de comprender de qué tipo de poder habla Pablo aquí.

Poder en griego es "*dunamis*", que significa fuerza, poder y energía. Ella que dio origen a nuestra palabra moderna dinamita. Esto habla del poder que nos capacita para la santidad y el servicio cristiano que se produce a través de los dones espirituales y la presencia del Espíritu de Dios en nuestro ser. Esto les da a los discípulos el mismo poder que poseía Cristo; y Él que pudieran hacer obras más grandes que las que Él mismo hizo. *"...El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre"* Juan 14:12. *Por tanto, es necesario que los hombres reciban el poder divino. Y este poder se puso a disposición de los redimidos, pudiendo transformarlos a imagen de Cristo, de modo que su poder se convierta en parte del ser esencial y carácter del creyente, no en algo meramente dotado para ser utilizado como un instrumento sin voluntad propia.*<sup>3</sup>

El poder espiritual proviene de Dios y debe usarse para Su gloria. Hechos 1.8 dice: *"Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y*

<sup>3</sup> CHAMPLIN. Russel Norman – **El nuevo testamento interpretado versículo por versículo**, Ed. Candeia, São Paulo – SP, 1995, Pg. 368.

*serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.*” (Hechos 1:8 NVI). Los discípulos de Jesús estaban asustados por todos los acontecimientos de aquellos días. Jesús luego declara que serían dotados de poder, lo que significa coraje, ánimo para que testifiquen del amor de Dios a todos los pueblos. La mayor demostración de poder no se basa únicamente en señales milagrosas, sino simplemente en no tener miedo de presenciar el amor de Dios dondequiera que estemos. Pero esto solo Dios puede capacitarnos para hacerlo, es Él quien nos fortalece y nos prepara para estar llenos de ánimo y valentía para ser testigos fieles.

No son pocos los supuestos “super-creyentes” llenos de poder que hacen y suceden, pero que pecan en la falta de amor, compasión y dominio propio. Si prestaran más atención a lo que enseña la Palabra de Dios, se darían cuenta de que la autoridad dada por el Señor debe ir acompañada de amor y dominio propio. Pablo dice que el amor es un camino más excelente (1 Corintios 12: 31), y que podemos tener muchos dones pero si no tenemos amor no somos nada (1 Corintios 13: 1). Los dones espirituales deben estar conectados con los frutos del Espíritu, *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”* (Gálatas 5:22,23). Así es como el cristiano debe manifestar sus dones, y actuando así, seguramente seremos instrumentos en las manos de Dios.

## **GUARDANDO UN GRAN TESORO**

*“Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros”* (2 Timoteo 1:14).

Dios le confió a Pablo la encomienda de la verdad (1 Timoteo 1:11) y el apóstol había pasado esta confianza a Timoteo (1 Timoteo 6:20). Ahora Timoteo tenía la solemne responsabilidad de retener (2 Timoteo 1:13), guardar (2 Timoteo 1:14) y transmitir a otros - enseñar (2 Timoteo 2:2).

Timoteo debía defender, guardar y llevar el evangelio genuino a todos tanto como fuera posible.

La idea de custodiar el tesoro, expresada en este versículo, no implica simplemente ponerlo en una caja fuerte y nunca volver a moverse. Quizás tengamos una mejor comprensión si pensamos en la parábola de los talentos contada por Jesús en *Mateo 25: 14-30*. La parábola cuenta la historia de un hombre que, al salir su viaje, dejó sus tesoros al cuidado de tres siervos de confianza. A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, según la capacidad de cada uno. El que ganó cinco aplicó el dinero y rápidamente multiplicó la riqueza de su señor. El que ganó dos talentos también procedió, sin embargo, el que ganó un talento hizo un agujero y lo escondió, quedándose con el talento que había recibido. Cuando el señor regresó de su viaje, elogió a los que habían

multiplicado los recursos, pero castigó al que solo habían custodiado y escondido el tesoro recibido. Todos los cristianos reciben dones y talentos de Dios, algunos, además de velar por estos dones, los multiplican, otros simplemente los guardan, los esconden, no los comparten ni los aplican. Pero esta parábola nos sirve de advertencia sobre la importancia de aplicar y multiplicar los dones que Dios nos ha confiado a cada uno de nosotros. Así guardaremos este buen tesoro que nos ha sido confiado.

Es importante destacar que debemos preservar este tesoro a través del Espíritu Santo de Dios. El Evangelio es el mayor tesoro que tenemos. Este tesoro tiene dueño, solo somos sirvientes a los que se les ha dado el regalo para que lo guarden y lo pasen a otras personas. Un día estaremos ante el Señor que nos ha confiado su tesoro a cada uno de nosotros.

## CONCLUSIÓN

Un predicador dijo una vez que el reino de Dios no es un escenario de presentación, sino una plataforma de servicios. El servicio es lo que no falta en la obra del Señor, Jesús dijo una vez que la mies es mucha, pero los segadores son pocos (*Lucas 10: 2*). Si cada cristiano hiciera su parte, seguramente el Evangelio ya se habría llevado a muchos otros lugares y personas. Pero es un hecho que aún hoy la cosecha es abundante y hay pocos trabajadores. Muchos son los que dicen ser cristianos, sin embargo, cuando ejercen sus dones se esconden detrás de muchas excusas. Los invito hoy a reflexionar sobre los dones y talentos que el Señor le ha confiado y cómo los ha utilizado.

**PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE**

1 - ¿Cómo podemos mantener el celo y el entusiasmo por la obra de Dios en cada uno de nosotros?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

2 - ¿Sabes ya cual o qué dones has recibido del Señor? ¿Los ha usado para la gloria de Dios?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

3 - Dé algunos ejemplos de cómo se pueden usar los dones espirituales fuera de la iglesia.

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

4 - ¿Cómo entiendes la palabra poder en 2 Timoteo 1: 7 y Hechos 1: 8?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

5 - ¿Cómo describiría un testigo de Cristo? ¿Has sido testigo de Cristo?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

6 - ¿Está de acuerdo en que la autoridad espiritual debe ir acompañada del amor y el dominio propio?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

7 - ¿Cuál don te gustaría tener?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**Pr. – Claudir de Oliveira - Autor – /Brasil**

**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile**

**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile**